

ct

Desencajados

de
Jaime Pujol

(fragmento)

PERSONAJES

LUCÍA, una actriz.

LALO, un actor.

LUIS, un podólogo.

(...)

2. EN LA SECCIÓN DEL GOURMET DE UN SUPERMERCADO.

LUÍS, un hombre de alrededor de treinta años, está junto a una estantería del supermercado cogiendo un bote...

LALO

Ese bote es mío.

LUÍS

¿Perdona?

LALO

Ese bote. Que es mío.

LUÍS

No puede ser tuyo. Lo acabo de coger del estante.

LALO

Ya. Me he equivocado. Era el último, ¿no?

LUÍS

No sé. *(Mira)* Sí, el último.

LALO

¿Ves?

LUÍS

¿Qué?

LALO

Es el último. Sé que es el último porque acabo de estar aquí y he ido a cogerlo.

LUÍS

¿Y por qué no lo has cogido?

LALO

Lo he cogido. Bueno, no ese. *(Le muestra otro)* Este. No es igual, ¿ves? De hecho este es mucho peor. Es un “sucedáneo”. He ido a coger ese pero alguien había dejado este en el estante de ese... Oye, ¿no nos hemos visto antes? ¿No nos conocemos de algo?

LUÍS

No.

LALO

Ya... No sé... Bueno, el caso es que lo he cogido por error. Así que ese es mío, ¿entiendes?

LUÍS

No.

LALO

¿No lo entiendes? Te lo acabo de explicar. ¿Qué es lo que no entiendes?

LUÍS

No puedo creérmelo.

LALO

¿No puedes? ¿Por qué te iba a mentir? Sólo porque no nos conocemos...

LUÍS

No puedo creerme que quieras que te de este bote sólo porque me vienes con el cuento de que te has equivocado.

LALO

No es ningún cuento. Me he equivocado. Es la pura verdad. Ha sido un error.

LUÍS

Todos cometemos errores. Lo siento. Lo mejor es asumirlo.

LALO

Intento arreglarlo.

LUÍS

Esto no puedes arreglarlo. Si es realmente un error. Si no lo es, la jugada te ha salido mal. Lo siento.

LALO

No me digas más que lo sientes, ¿vale? Perdona, pero es que... no van a recibir más hasta la semana que viene. Lo sé porque justo antes de ir a coger ese bote se lo he preguntado al encargado. ..

LUÍS

¿Por qué?

LALO

Bueno, en realidad le he preguntado si tenía colmenillas. Mientras me acompañaba hasta aquí, me ha dicho que creía que sí y que si no, recibiría la semana que viene... El caso es que cuando he visto que el estante estaba casi vacío, me ha dado un vuelco el corazón, no soporto las contrariedades. No puedo esperar a la semana que viene... Me ha tranquilizado ver que aún quedaban dos botes. Pero alguien había dejado un bote de otra clase en el estante que no tocaba. Como verás son casi iguales y yo no me he dado cuenta. Me he precipitado. Suelo mirar hasta la fecha de caducidad, pero esta vez, con la ansiedad que me ha producido el hecho de ver que sólo quedaban dos botes en el estante, me he cegado. Hasta que he ido a dejarlo en el carro no me he dado cuenta. Cinco

segundos... Ha sido cuestión de cinco segundos. Diez a lo sumo. Me he precipitado...

LUÍS

Mala suerte.

LALO

No es cuestión de suerte... Yo no he cogido ningún número al entrar en este supermercado para participar en el sorteo de ningún bote. ¿Entiendes lo que quiero decirte? He venido expresamente a coger ese bote... He venido en coche desde el trabajo expresamente... Son las ocho y media... Ya es tarde para ir a ningún otro sitio a buscar otro bote. Dentro de nada estará todo cerrado. Ha sido un error, te lo aseguro. Hasta que he ido a dejarlo en el carro no me he dado cuenta. Y cuando me he girado para coger el otro ya estabas tú ahí.

LUÍS

Mala suerte.

LALO

No me digas más “mala suerte”, ¿vale?... Verás, tengo invitados a cenar. Y tengo todos los ingredientes para preparar el plato que tenía previsto. Sólo me faltaba este...

LUÍS

Qué poco previsor.

LALO

No queda tiempo para ir a ningún otro supermercado.

LUÍS

Prueba con esa clase.

LALO

No es lo mismo. Tú debes saberlo porque agarras ese bote como si fuera un salvavidas. Tú debes saber que esto es una porquería... ¿Qué vas a preparar? ¿Puedo saberlo? A lo mejor yo puedo recomendarte... Todo depende de lo que vayas a preparar.

LUÍS

No, lo siento. Tengo que irme...

LALO

Espera. ¿Cuánto quieres por ese bote?

LUÍS

No digas tonterías.

LALO

En serio. Estoy dispuesto a pagarte lo que sea.

LUÍS

¿Lo que sea?

LALO

Siempre y cuando sea razonable.

LUÍS

¿Tú qué vas a preparar?

LALO

Un salteado de colmenillas y kokotxas con aceite de hongos.

LUÍS

¿En serio? Pues es exactamente lo mismo que voy a preparar yo. Entonces no vale la pena que sigamos hablando del tema, debes entenderme perfectamente.

LALO

No puede ser... Tú no vas a preparar eso. Tú... Cuando te he preguntado lo que ibas a preparar no me has contestado... No tienes ni idea... No sabes... Has cogido ese bote por puro azar. “¡Mira, unas setas, me apetecen. A ver qué se me ocurre hacer con ellas!” Reconócelo, para ti es un simple bote de setas desecadas... A ver, ¿cómo se prepara?

LUÍS

...

LALO

¿Ves? No tienes ni idea. No sé por qué te empeñas... ¿Para qué lo quieres realmente? ¿Es para hacer un revuelto con ajetes? ¿Es para eso? ¿Para acompañar una carne? ¿Es para hacer algún *mousse*? Yo te puedo recomendar un sucedáneo que da perfectamente el pego. Ni lo notarás.

LUÍS

Voy a preparar un salteado de *morcella* y kokotxas con aceite de hongos. Lo tengo todo menos esto: La *morcella*.

LALO

¿Ah, sí? ¿Qué tienes? ¿Eh? ¿Qué tienes además de esto? ¿Tienes... las pochas?

LUÍS

¿Te crees que soy imbécil?

LALO

No puedo creer que vayas a preparar exactamente lo mismo que yo.

LUÍS

Voy a preparar exactamente eso. Y cuando lo tenga preparado lo voy a adornar con hojas de perifollo por encima como debe ser. Soy un purista.

LALO

Un purista... ¿Y qué haces con las colmenillas? ¿Las echas en el aceite de hongos directamente una vez lo has calentado?

LUÍS

¿Así es como lo haces tú? Compadezco a tus amigos.

LALO

¿Cuándo lo vas a preparar? Lo digo porque yo podría ir a comprarte un bote mañana por la mañana si en realidad no te hace falta para esta noche. O dos, o veinte, no me importa. Dime que lo has cogido sólo para tener en la despensa por si acaso. Porque entonces yo puedo.... Me das tu dirección y estaré encantado...

LUÍS

Tengo invitados a cenar.

LALO

¡Yo tengo invitados a cenar! (*Pausa*) No te ha gustado la forma en que te he entrado. Es eso. Te estás obcecando por eso. Perdóname... Quizás tengas razón. No he sido demasiado cortés. A mí también me fastidiaría que alguien se acercara a mí de ese modo. Tan draconiano.

LUÍS

Veo que me entiendes.

LALO

Te entiendo. Sí, claro que te entiendo. Pero la cuestión es: ¿me entiendes tú a mí?

LUÍS

Sí.

LALO

Bien. ¿Entonces? Seguro que hay algo que podamos hacer.

LUÍS

Seguir cada uno su camino. Sin más aspavientos.

LALO

¿Qué dices? Te acabo de explicar... ¿Qué cantidad hay en el bote? A lo mejor podemos repartírnoslo.

LUÍS

Me estás empezando a resultar excesivamente pesado. Ya casi has sobrepasado la impertinencia.

LALO

¿Cuánto marca el bote... qué precio? Míralo. Yo... Lo duplico... Lo triplico.

LUÍS

Hasta otra.

LALO

Espera... No me hagas esto. No soporto las contrariedades.

LUÍS

Pues búscate un psiquiatra...

LALO

Lo cuaduplico

LUÍS

...De los buenos.

LALO

¿Quién coño te crees que eres?

LUÍS

Búscate al mejor... Y ve pensando en alguna receta de salteado de sucedáneo de colmenillas... Y un consejo gratis: No metas tus narices en los botes ajenos.